

## Actividades Septiembre

### Domingo

Adoración y Mesa del Señor 11:00 h.  
Escuela Dominical 12:00 h.  
Estudio Bíblico 12:00 h.  
Predicación del Evangelio **18:00 h.**

### Jueves

Reunión de Oración 20:00 h.



Entrada al local de cultos por la calle Trafalgar, 32

## Boletín Informativo

Septiembre 2015

Iglesia Evangélica de Chamberí

1864 – 2015

Trafalgar, 32. 28010 Madrid

Entidad Religiosa nº 13 – S.G.

web: <http://iehtrafalgar.webcindario.com> / e-mail: [iehtrafalgar@hotmail.com](mailto:iehtrafalgar@hotmail.com)



"...JESUCRISTO ES EL SEÑOR..."

Filipenses 2:11

### “Tengo un sueño...”

El 28 de agosto de 1963 Martin Luther King habló ante más de 200.000 personas en Washington, clamando a favor de la igualdad y la libertad, por el sueño de construir un mundo distinto.



Hace 52 años, el pastor evangélico y activista político Martin Luther King pronunció un discurso que marcaría la historia de su país. “Yo tengo un sueño”, sus palabras más conocidas, fueron pronunciadas ante los cientos de miles de congregados en Washington que ese 28 de agosto marchaban reclamando

un cambio en un país que arrastraba la lacra del racismo y la desigualdad.

Martin Luther King Jr. nació en Atlanta (Georgia) el 15 de enero de 1929. Fue pastor bautista, como también lo fueron su padre y su abuelo. **Su fe impregnó asimismo su actividad social y política.** En 1954, King fue elegido pastor de la Iglesia Bautista de Dexter Avenue en Montgomery, Alabama, liderando el boicot al bus de Montgomery en 1955. En 1957 participó en la fundación de la Conferencia Sureña del Liderazgo Cristiano (SCLC, siglas en inglés), creado para organizar el activismo por los Derechos Civiles.

King Jr. fue formado en la “teología liberal blanca” con énfasis en el **activismo social**, más allá de lo que se entiende como un cristianismo ortodoxo, explica en una entrevista a Protestante Digital el teólogo y periodista José de Segovia. “Pero **en sus momentos de crisis en su lucha social siempre volvía a la fe ortodoxa evangélica**”, por lo que lo ve como un continuo buscador de reencuentros con la fe que vivió de niño, “conviviendo en tensión ambas experiencias, la intelectual o racional que duda y la vivencial que quiere arraigarse en lo básico de la fe cristiana en Jesús”.



Mundo Protestante

Domingos a las 5:00 h en Radio Nacional de España

2

Domingos a las 9:45 h en La 2 de TVE

rne

88.2 FM (Torrespaña)

[www.facebook.com/iehtrafalgar](http://www.facebook.com/iehtrafalgar)

Envía tus artículos y sugerencias a [iehtrafalgar@hotmail.com](mailto:iehtrafalgar@hotmail.com)

Esto se percibe en el **histórico discurso, del que ha trascendido la frase “yo tengo un sueño”**. Para José de Segovia no es sólo un discurso político y social, sino que no se puede entender sin percibir la implicación teológica del mismo. “Está lleno de **una esperanza que sólo puede ser de origen divino**”, con frases en las que existe “la fuerza de las palabras de carácter bíblico, y una visión que creo que venía de Dios”.



En este sentido, y sobre todo **ante la radicalización que suponía Malcom X, sólo la fe de MLK le sirve para salir adelante**, y en esto “creo que debemos ver la providencia de **Dios, que abrió el camino entre la tibieza blanca y el radicalismo violento negro**”. “Podríamos decir que es la visión social

del Evangelio, y la injusticia social que entra en contradicción con el mensaje bíblico lo que lleva a MLK a enfrentar el problema de la injusticia con los negros”.

El ve a todos los hombres como iguales, y **busca un proceso pacífico de lucha por los derechos civiles que es sumamente complicado y difícil**, y que le supuso “una tensión enorme”. Pero entiende De Segovia que debemos reconocer que **había una inspiración cristiana en su vida y actividad**, aunque también tenía dudas sobre algunos aspectos concretos de la fe cristiana, él desde luego “vivió su activismo como una misión de parte de Dios”.

Así como el “Yo tengo un sueño” nos muestra esa faceta luchadora y llena de esperanza, **el último discurso de MLK nos revela a alguien que tras pasar dificultades, se aferra a Dios**. Poco antes de ser asesinado, en concreto la noche anterior, King Jr. hablaba en la iglesia de Mason: “Quisiera tener una larga vida, pero eso no es lo importante, simplemente quiero hacer la voluntad de Dios”.

Y de forma profética, recuerda José de Segovia, expresó: “Dios ha permitido que llegara a la cima de la montaña y desde allí he visto la tierra prometida. Y es posible que no vaya a la tierra prometida con ustedes (...pero) Estoy feliz esta noche. Nada me preocupa. No temo a hombre alguno. Mis ojos han visto la gloria de la venida del Señor”.

Esto demuestra de forma clara, afirma De Segovia, que “MLK no es ya el mismo joven de las dudas de fe iniciales de su vida pública, fruto de su educación teológica liberal, sino que **las crisis y la fragilidad le han llevado a sostenerse aferrado a la esperanza en Dios y en la misión, con sus defectos y contradicciones, luchando contra el pecado del racismo**. Sin duda fue utilizado por la providencia de Dios para dar un giro a la situación injusta del pueblo negro en EE.UU.”.

**Obtenido de:** Protestante Digital.com. Washington (28/08/2015)

divinidad, nos engañamos a nosotros mismos. “Dios no puede ser burlado”. Los samaritanos ofrecen un singular ejemplo de engaño en este sentido.

Su religión era una mezcla extraña: adoraban a Jehová y a los dioses de los asirios, pretendían hallarse incluidos en el pacto mosaico, pero el Señor Jesús, les distinguía y no les reconocía como a su pueblo escogido...

Podemos reducir y anular los ídolos, las “malas cosas” de nuestro corazón, si nos lo proponemos en constante oración. Quizá nuestra baja naturaleza, aunque regenerada progresivamente por el Espíritu Santo, no nos permita alcanzar la santidad absoluta, pero si nos trazamos el propósito de consagrarnos y mantener un corazón limpio para el Señor, él conocerá en lo posible nuestro esfuerzo y podrá recibirnos con estas o parecidas palabras: “Bien, buen siervo y fiel...”

Por José Hernández (Revista *Constancia*. Septiembre 1948. Número 69).

## Temas de oración

- Crisis de refugiados en Europa. Tragedias ocurridas...
- Autoridades y Gobernantes de nuestro país.
- Próximas elecciones catalanas y generales.
- Persecución, violencia y abusos a cristianos.
- Hermanos más mayores, y enfermos: Juanita, Elena, Elenita, ...
- Hermanos en paro. Situación económica de las familias.
- Campaña de financiación Biblias en TVE por Buenas Noticias TV.
- Coro Unido de Madrid: Dirección y componentes.
- Iglesias Evangélicas del archipiélago canario.
- Centros evangélicos de rehabilitación de toxicómanos.

## Pensamientos de Lutero

El hombre que confía en las riquezas y honras de este mundo, olvidado de Dios y de la salvación de su alma, es como un niño que tiene en sus manos una manzana de agradable exterior, que promete dulzura, pero que de dentro está podrida y llena de gusanos.

---

Dice el apóstol Pablo que no hay sino un mediador entre Dios y los hombres (1ª Timoteo 2,15). Ello evidencia cuán grande es la ira de Dios contra nuestros pecados cuando ningún otro sacrificio pudo satisfacerle, sino la preciosa sangre de su amado Hijo.

---

Dios se declara en las Sagradas Escrituras, Dios de vida, de paz, de consuelo y de gozo por amor de Cristo. Me aborrezco a mí mismo, porque no confío en Él más constantemente como debo. Ningún ser humano puede entender bien cuán misericordioso es Dios para los que confían en Cristo.

## No os hagáis ídolos

Estaban, todavía, en la memoria de los israelitas los milagros que les proporcionaron la liberación del poder de los Faraones y la fácil peregrinación por el desierto; era reciente el eco de las solemnes promesas. “Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho y obedeceremos”. Estaba fresca la sangre simbólica de la alianza con Jehová, con la cual roció Moisés al pueblo – en las que Moisés subió a la cumbre del Sinaí para recibir de Dios las tablas de piedra de la Ley – para que las doce tribus capitaneadas por Aarón, olvidándose de Dios se acomodaran en torno a sus ídolos, para comer y regocijarse (Éxodo 32:6).

Esto fue un triste episodio en la vida del desierto, pero es una figura de lo que sucede en nuestros corazones en estos tiempos modernos. Almas que conocen las realidades de Dios y de la salvación, como la conocían los hebreos en aquellos días, caen en la idolatría.

La idolatría que nos afecta actualmente podríamos dividirla en dos clases: La que rinde culto a sus ídolos mediante la imagen tallada en materiales, y aquella cuyo ídolo no puede representarse materialmente, pero que le dan vida y título los actos de aquel corazón que los cultiva y ejecuta.

Del primer pecado estamos exentos, afortunadamente, todos los cristianos evangélicos, del segundo, no lo estamos con tanta seguridad.

El Apóstol Pablo denuncia los ídolos de una y otra clase, los señala a todos como “malas cosas” (Cor. 10:2).

Estas cosas abundan y son lícitas en el mundo. Todos estamos propensos a ser víctimas de ellas. Y si cuando este celebra y aplaude a sus ídolos, nosotros nos acomodamos y regocijamos con ellos, repetimos ante los ojos del Señor, la execrable escena del pie del monte del Sinaí, sacrificamos en el altar de los goces del mundo nuestro gozo en el Señor y nuestra felicidad.

Forzosamente el alma tiene que contaminarse con tales contactos y alternativas con aquello que el mundo idolatra. De nada sirven luego nuestras actividades piadosas: exhortaciones, cantos, oraciones, dádivas, si consentimos que el diablo con sus pompas tome posiciones en nuestro reducido corazón. ¿Qué valor hubieran tenido las obras artísticas de Cervantes, Miguel Ángel o Beethoven, si al terminarlas de componer sus respectivos autores las hubieran rasgado y deshecho? ¿Qué mérito tendrán nuestras obras cristianas si están deshonradas por la compañía de ídolos que nuestra alma no ha querido abandonar? Si pretendemos entrar en el cielo con un resto de testimonio externo y parcial dado aquí, nos equivocamos. Si con este fácil requisito nos creemos con potestad de ser llamados “hijos de Dios” con todos los privilegios concedidos por la

## ¿Qué lugar ocupa la Nación de Israel en el Plan de Salvación de Dios?

### *Israel en el presente. La responsabilidad del Hombre*

**(Romanos 10)**

#### **Introducción** [continúa...]

Dios quien prepara los vasos de misericordia para gloria (9:23); es Dios quien ha llamado a judíos y gentiles en un cuerpo (9:24).

El Capítulo 10 de Romanos destaca la libre voluntad del hombre y enfatiza su responsabilidad en el hombre. Es el hombre el que debe orar (10:1); es el hombre el que debe sujetarse (10:3); es el hombre el que debe creer (10:4); es el hombre el que debe creer en su corazón y confesar con su boca (10:9-10); es el hombre el que debe invocar el nombre del Señor (10:12-13); es el hombre el que debe oír y creer el evangelio (10:14-17). Dios es el que salva, pero el hombre es el que debe creer.

#### **La Ignorancia de Israel (10:1-4)**

10:1 *“Hermanos, ciertamente el deseo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación”.*

Pablo aquí se dirige a todos los “hermanos” acerca de su anhelo por la salvación nacional de Israel. Y convierte su “anhelo” en favor de ellos un una oración a Dios.

Habiendo expresado Pablo la angustia de su alma por la incredulidad general de su nación y por las fatales consecuencias de dicha incredulidad (9:1-3), aquí, en 10:1 expone ahora en los términos más enfáticos su deseo y su suplicación por la salvación de ellos.

10:2 *“Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia.”*

Pablo atestigua con alegría de que ellos “*tienen celo de Dios*”, pero niega que tengan un verdadero conocimiento de Dios y de Sus caminos en ese “*celo*”. No se debe confundir el “*celo*” con el “*conocimiento*” de las cosas divinas. Hay muchas personas en las diversas religiones del mundo que tiene un gran “*celo*” por su creencia, pero están equivocados.

Podemos “*tener celo pero no conforme a ciencia*”. Podemos tener “*ciencia*”, pero sin “*celo*”, como está pasando hoy día en nuestras iglesias.

Se puede vivir “sin celo” y sin “ciencia” tan tranquilo. Pero Dios premia a Sus hijos que tienen “celo de Dios” y tienen “ciencia” (conocimiento de cuál es Su voluntad) al mismo tiempo.

10:3 “Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios”.

“Ignorando”, se trata de una falta de comprensión de la revelación que Dios les iba dando. Para que podamos entender bien “la justicia de Dios”, el hombre debe verse humillado y arrepentido, sin lo cual es imposible entenderla.

La segunda parte del vs. “*procurando establecer la suya propia*”, nos ilustra al fariseo estableciendo “su propia justicia”; el orgullo basado en su propia justicia. Por lo tanto, la “*ignorancia*” de la primera parte, es la causa directa de esta segunda parte del vs. La frase “*procurando*” significa “buscando”.

Así, que, por “*ignorar la justicia de Dios*”, y basarse en su propia justicia formalista, han mostrado incredulidad y rebeldía hacia Cristo y no han entrado por el camino de la salvación trazado por Dios y recibir Su justicia “que es por la fe”.

10:4 “Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.”

La Ley requería “*obediencia*” a todos los preceptos, o “*muerte*” por su desobediencia a los mismos. Pues bien “¡CRISTO MURIÓ!”. “*El fin de la ley*”; (El objeto de la consumación de la Ley) “*es Cristo*”. La ley me exige una justicia que yo no puedo cumplir. Pero Cristo cumplió todos y cada uno de los requisitos de esa santa, justa y buena ley. Pues, Él murió, resucitó y Él es la Justicia que necesitamos.

Por lo tanto, Cristo finiquitó la ley como medio de salvación, y como medio de gracia. La ley ya no puede reclamar su dominio sobre nadie, sea judío o gentil, que deposita su fe en Cristo “*para justicia a todo aquel que cree*”.

E. Trenchard dice al respecto: “*Aquí, pues, hemos de fijarnos en el creyente que, habiendo oído las Buenas Nuevas, arroja de sí con aborrecimiento toda pretensión humana, para descansar con plena confianza de fe en Aquel que fue hecho maldición en la Cruz a causa de la ley quebrantada por el hombre pecador.*”

De manera que, esta es la justicia de Dios que todo hombre y mujer se someta a Cristo, para ser justificado en Cristo, y así la ley finalice la obra que empezó para dar a conocer la justicia que no es por obras, sino por gracia divina.

Termino con un comentario de Murray: “*Cuando vengo a Cristo por salvación, esto pone fin a mi búsqueda de encontrar y obtener justicia por medio de guardar la ley. Toda la justicia que necesito se encuentra en Jesucristo. La ley puede mostrarme mi*

*INJUSTICIA, pero no puede darme justicia: “pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo” (Gálatas 2:21). La justicia de Dios se obtiene en el Monte Calvario, no en el Monte Sinaí”.*

### **La necesidad de comprender el Evangelio (10:5-13)**

10:5 “Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas.”

¡La ley promete vida eterna a todos los que cumplan la ley! Y Pablo está haciendo alusión a lo que dice Moisés en Lev.18:5 y que Nehemías lo repite (Neh.9:29) y Ezequiel (Ez.18:9; 20:11). Pablo lo repite también en (Gál.3:12).

La promesa de Dios, aquí, es segura para quien la cumple. Pero, quebrantarla la Ley resulta en muerte eterna.

No cabe la menor duda de que si uno pudiera guardar la Ley sería acepto delante de Dios. Esto es lo que le dijo Jesús a un “intérprete de la ley” (Luc.10:28).

Pero, es imposible al hombre hacerlo, pues la ley solo despierta y hace evidente en el hombre la maldad que habita en su corazón (Rom.7:9,10). “*Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de Él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado*” (Rom.3:20).

Dios tenía el derecho de poner a Israel bajo la Ley durante los 1500 años que abarcan desde Moisés a Cristo. Pero Dios nunca puso en la Ley el poder de dar vida, porque si pudiera dar vida (como dice Pablo), “*si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley*” (Gál.3:21). Pero Dios nunca tuvo la intención de que la gente fijara en ella su esperanza, sino que sintiéndose incapaces de cumplirla, se abandonarían a la misericordia de Dios, como hizo David (Salmo 51).

Pablo llama a esa Ley que fue grabada en piedras, aunque con gloria, “*un ministerio de muerte*” y “*un ministerio de condenación*” (2ª Cor.3:7,9).

La Ley, entonces se convierte en “*nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe, pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo*” (Gál.3:24,25).

Continuará, D.M.

Juan Sánchez